



**Evangelical Lutheran Church in America**

God's work. Our hands.

En 2017 celebramos el 500 aniversario de la Reforma. En 500 años el luteranismo se ha convertido en un movimiento global. Adoramos en todos los idiomas del mundo. Ahora hay más luteranos de color que luteranos de ascendencia europea. Pero aquí, en los Estados Unidos, los luteranos son predominantemente blancos.

Los luteranos vinieron a este país en oleadas étnicas durante los siglos XVIII y XIX. El inglés no era nuestro primer idioma; éramos reservados y principalmente estábamos fuera de la cultura norteamericana predominante. Sin embargo, los luteranos teníamos algo en común con la cultura predominante; éramos blancos en nuestra mayoría, y por lo tanto gozábamos del privilegio de no tener que pensar o hablar de la realidad del racismo en los Estados Unidos.

Tuvimos un momento crítico en junio de 2015. En ese tiempo, en Charleston, Carolina del Sur, un desconocido llegó a un estudio bíblico que se llevaba a cabo en la iglesia Madre Emanuel, y después de haber recibido la bienvenida de los pastores y de la gente que allí estaba, comenzó a disparar y mató a nueve personas. Estos son los mártires de Madre Emanuel. Dos de los que fueron asesinados, la Rvda. Clementa Pickney, pastora de Madre Emanuel, y el Rvdo. Daniel Simmons, pastor asociado, eran graduados del Seminario Teológico Luterano del Sur. El perpetrador, Dylann Roof, es miembro de una de nuestras congregaciones de la ELCA. Uno de los nuestros disparó y mató a dos personas que nos habían adoptado como suyos. De repente, y para todos nosotros en la ELCA, esta fue una tragedia intensamente personal. El racismo no era algo fuera de nosotros; estaba en nosotros, y lo había estado todo el tiempo.

El ser confrontado con la realidad es algo extraño – puede causar transformación. Nuestro obispo de Carolina del Sur conversó con sus colegas Episcopal Metodista Africana. La conmoción y el dolor de la masacre aún estaban crudos. Sin embargo, la inacción no era más una opción. Así, pues, las congregaciones ELCA and AME comenzaron a reunirse para comer juntos, ver la película “Selma”, y luego hablar de la realidad del racismo. Los jóvenes de nuestras iglesias se reunieron para comer juntos, ver la película “Remember the Titans” (Titanes, hicieron historia), y hablar de la realidad del racismo. Se trata de un pequeño paso, pero es un comienzo.

Aún hay trabajo por hacer. Dentro de la ELCA hemos admitido la realidad del racismo institucional y estructural. Hemos comenzado a separar la identidad luterana de la identidad de ascendencia europea. No nos define la cultura y la cocina, sino nuestro testimonio común del evangelio. Nuevamente nos comprometemos a luchar por la justicia y la inclusión raciales, a luchar contra el privilegio de la raza blanca, y a ser una iglesia que verdaderamente recibe bien a todos. No podemos hacer solos este trabajo. Trabajaremos con asociados ecuménicos e interreligiosos. Iremos. Hablaremos. Actuaremos.

Los mártires de la iglesia Madre Emanuel no fueron las primeras víctimas de la violencia. Martin Luther King Jr. no fue la primera víctima de la violencia. Nuestra única esperanza está en Aquel inocente que fue violentamente asesinado el Viernes Santo, Emanuel, Dios con nosotros. Él fue herido por nuestras transgresiones, incluyendo el pecado mortal del racismo. Pero así como él se levantó de los muertos, nosotros también podemos levantarnos.

En Cristo,

A handwritten signature in black ink, reading "Elizabeth A. Eaton". The signature is written in a cursive, flowing style.

La Rvda. Elizabeth A. Eaton  
Obispa Presidente  
Iglesia Evangélica Luterana en América